

# EL PROGRESO

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

AÑO II

Betanzos, al mes . . . . . 0'40 pesetas  
Fuera, trimestre . . . . . 1'15 —  
Extranjero . . . . . 2'25 —

Betanzos.—Domingo 10 de Febrero de 1901

DIRECTOR: D. MARIANO TUDÓ MONTERO

Redacción y Administración: Cantón Grande, 38

## ANUNCIOS Y COMUNICADOS

En tercera plana. . . . . 0'10 céntimos línea  
En cuarta id. . . . . 0'5 —  
Reclamos y comunicados, precio convencional

NUM. 15

## El mayor de los peligros

Hace ya tiempo— gracias á la protección dispensada desde las alturas,— que los elementos reaccionarios han abandonado sus trabajos rastrosos, de zapa, subrepticios: arrojaron ya la máscara y se presentan descaradamente como una potencia viril, de fuertes raíces, enormes tentáculos, feroz, ante la potencia democrática, su eterno rival, á quien disputan el predominio.

Principios tan diametralmente opuestos se aprestan á la lucha, porque uno quiere oprimir, porque otro quiere dar vida á la libertad. Puede ser que por la conquista de tal predominio vuelva la tea incendiaria á destruir pueblos y á llenar el ambiente de pavesas; que los campos vuelvan á ser regados con torrentes de sangre generosa; que los buitres de las montañas del Norte y los grajos que aspiran las brisas del Mediterráneo engorden con las piltrafas de carne humana; abriéndose los sepulcros... ¡la hecatombe quizá sea horrible!

Ya sabemos lo que es una guerra civil cuando tiene por germen el fanatismo. Luchará el padre con el hijo; el hijo con el padre; el hermano con el hermano, todos con saña, y esta desdichada España, si tal hecatombe sucede, ya en la ignorancia y en la miseria sumida hoy, permanecerá, aun siendo — como no puede menos de ser así— vencedor el principio democrático, estacionada largo tiempo, inactiva, á la cola de esas naciones que mar-

chan rectamente en pos de la civilización.

Si el hado así lo quiere; si un signo fatal preside los destinos españoles; si en la historia tenemos marcada otra nueva desgraciada página, deber es en nosotros aplastar la desgracia, á la fatalidad, y contra ellas, contra todo, derramar hasta la última gota de sangre, pues que los hechos santos, nobles, sublimes, merecen tamaño sacrificio,

Por un lado el despotismo nos enseña su horrible faz; por otro la democracia con su hermosa libertad. Algunos escasos gérmenes de ésta nos dieron nuestros padres y legado tan precioso, ya que no supimos ampliarlo, debemos transmitirlo íntegro á esa inocente generación que nos rodea, sangre de nuestra sangre, carne de nuestra carne, y maldito, mal haya sea aquel que ponga ni un sólo grano de arena que sirva de obstáculo á la marcha progresiva de las sociedades.

Ahora, con motivo de la excelente obra del eximio Galdós, obra en la que se indica perfectamente el mayor peligro que nos envía el extranjero, el monstruo, acosado, salió de su antro y se apresta á emprender tatídica campaña.

Ya sabemos que no conseguiremos la victoria; pero también sabemos que cuanto más se le deje levantar la cabeza, más fuerte se hará, y he ahí el paso primordial que hay que ejecutar.

A los Gobiernos en primer lugar y á los hombres de levantado espíritu, toca el impedir que crezca la ola invasora.

Nosotros, desde la esfera en que

nos desarrollamos, prometemos solemnemente que combatiremos á la reacción sin contemplaciones, por ser acto noble, digno, levantado, que no en balde este semanario se denomina EL PROGRESO.

## Doña Emilia Pardo Bazán

Hemos sido honrados con una atenta carta de la insigne escritora D.<sup>a</sup> Emilia Pardo Bazán, en la cual nos participa que vería con gusto reproducido alguno de sus trabajos literarios en nuestro semanario, en tanto no consiguiera desahogarse un poco de los numerosos compromisos que sobre ella pesan con respecto á la demanda de sus escritos para revistas y periódicos.

Nosotros agradecemos íntimamente la cariñosa deferencia de tan distinguida dama, como notable escritora, y desde luego empezamos á honrar las columnas de nuestra publicación, insertando una de las muchas magníficas producciones que con especial predilección conservamos de nuestra laureada paisana tan universalmente celebrada.

Héla aquí:

## PENA DE MUERTE

Casualmente la víspera— empezó á contar el sargento de guardias civiles, apurado el vaso de fresco vino y limpios los bigotes con la doblada servilleta— había yo caído en la tentación «cosas de chiquillos» de apropiarme unas manzanas muy gordas, muy olorosas, que no eran mías, sino del señorito: como que habían madurado en su huerto. Les metí el diente; estaban en sazón, que me supieron á gloria, y quedé animado á seguir cogiendo con disimulo toda fruta que me gustase, aunque procediese del cercado ajeno.

Quando el señorito me llamó al otro día, sentí un escozor. «Van á salir á relucir las manzanas», pensé para mí; pero pronto me convencí de que no se trataba de eso. El señorito me entregó su escopeta de dos cañones, y me dijo bondadosamente: «Llévala con cuidado. Mira que está cargada. Si te pesa mucho, alternaremos.» Le aseguré que podía muy bien con el arma, y echamos á andar camino de las heredades. En la más grande, que tenía recientes los surcos del arado (porque esto sucedía en Noviembre, tiempo de siembra del trigo), se paró el señorito y yo también. El levantó la cabeza y se puso á registrar el cielo.

—¿No ves allí á esa bribona? me preguntó.

—¿A quién?

—A la garduña.

—Señorito, no. Son cuervos, hay un bando de ellos. Con efecto á poca altura pasaban graznando cientos de negros pajarracos, muy alegres y provocativos, porque veían el trigo esparcido en los surcos y sabían que para ellos iba á ser más de la mitad. (¡Pobres labradores!) El señorito me pegó un pescozón de broma y me dijo:

—Más arriba, tonto, más arriba.

Allá en la misma cresta de las nubes se cernía un puntito obscuro, y reconocí al ave de rapiña, quieta, con las alas estiradas. Poco á poco, sin torcer ni miaja el vuelo, la garduña fué bajando, bajando, y empezó á girar no muy lejos de donde nos encontrábamos nosotros.

—Dame la escopeta—ordenó el señorito.

Obedecí, y él se preparó á disparar; sólo que la tunanta, de golpe, como si adivinara se desvió de la heredad aquella, y cortando el aire lo mismo que un cuchillo, cástala pérdida de vista en menos que se dice.

—Nos ha oído la maldita—exclamó el señorito incomodado—El jueves que no traía yo escopeta, estubo más de una hora burlándose de mí. Sólo le faltó venir á comer á mi mano. Fija á diez pasos, muy baja, haciendo la plancha y clavando el ojo en un sapito que arrastraba la barriga por el suelo, hasta que se dejó caer como un rayo, trincó al sapo entre las uñas y se lo llevó á lo alto de aquel punto que se ve allí. ¡Buena cuenta habrá dado del sapo! Y hoy en cambio, ¡busca! Nos va á embromar la condenada. ¡Calla, que vuelve!

Volví, y tanto volví, que se plantó lo mismo que la primera vez, á plomo sobre nosotros. Sin duda le tenía querencia al sitio, y en la heredad aquella encontraba la mesa puesta siempre. El señorito tuvo tiempo de apuntar con toda calma, mientras la garduña abanicaba con las alas, despacito, avizorando lo que intentaba atrapar. Por fin, cuando le pareció la ocasión buena, el señorito largó el tiro..... ¡Pruum! A mí me brincaba el corazón, y al ver que el pájaro hacia la torre, dando sus tres vueltas en redondo y abatiéndose al suelo lo mismo que una piedra, pegué un chillido y por nada me caigo también.

—¿Qué haces, pasmón, que no portas? me gritó el señorito.

Eché á correr, porque ya ve usted, que no podía desobedecerle, pero me temblaban las piernas y se me desvanecía la vista. ¿Sabe usted por qué? Por la conciencia negra, porque se me venían á la memoria las manzanas, y me escarabajaba allá dentro el miedo al castigo. Recogí la garduña, y al levantarla me acuerdo que me espanté de reparar que estaba ya fría por las patas y el pico. Era un

animal soberbio: media tres cuartas de punta á punta de las alas; la pluma, can la claro con unos toques castaños primorosos; el pico, amarillito, y las uñas, retorcidas y fuertes, que parecía que aún arañaban al tiempo de agarrarlas yo. Le miré á los ojos, porque sabía que estos bichos tienen una vista atroz, finísima, como la luz. Los ojos estaban consumidos, deshechos, y alrededor se notaba una humedad... á modo como si el animalito soltase lágrimas...

—Venga aquí esa descarada ladrona—ordenó el señorito.—La vamos á clavar por las alas para ejemplo. ¿Qué es eso, rapaz? Se me figura que te dá lástima la pícara.

Me eché á llorar como un tonto. Usted dirá que no es creíble. Pues nada me eché á llorar; pero no por la muerte de la garduña, sino porque me miraba en aquel espejo, y creía que también iban á pegarme á mí un tiro con perdigones, y que me espatarraría en el sembrado, con el hocico frío y los ojos vidriados y derretidos casi. Veía á mi madre llegar dando alaridos, á recogerme, y á mis hermanas que, al descubrir mi cuerpo, se arrancaban el pelo á tirones, pidiendo á Dios que al menos no me clavasen en un palo para escarmiento de los que roban manzanas. ¡Ay, clavarme no! ¡Sería una vergüenza tan grande para mi familia y hasta para la parroquia!

Admirado el señorito de mi aflicción, y creyendo que la causaba el triste fin del avechicho, me pasó la mano por el carrillo y me dijo riéndose:

—Vaya un inocente! ¡Tanto sentimiento por la caída de la garduña! ¿Tú no sabes que es un bicho ruin, que se merienda á las palomas? ¿No viste las plumas de la que se zampó el domingo? De los ladrones no hay que tener compasión.

En vez de quitarme el susto, estas palabras me lo redoblaron, y sin saber lo que hacía ni lo que decía, me eché de rodillas y confesé todo mi delito; creo que si no lo hago así, enseguida, reviento de angustia. El señorito me oyó, se puso serio, me levantó, me colocó la escopeta en las manos otra vez, y dejando el ave muerta sobre el vallado, me dijo esto (juraría que lo estoy escuchando aún):

—Para que no te olvides de que por el robo se va al asesinato y por el asesinato al garrote... anda, aprieta ese gatillo... y pégale la segunda perdigonada á la garduña. ¡Sin miedo!

Cerré los ojos, moví el dedo, vacié el segundo cañón de la escopeta... y así redondo, pateando, caí con un ataque á los nervios, que dicen que daba pena el mirarme.

Estuve malo algún tiempo; el señorito me pagó el médico y medicinas; sané; y cuando fui mozo y acabé de servir al rey, entré en la Guardia civil.

EMILIA PARDO BAZÁN.

## Más acerca de "La Marusiña"

(A MODO DE RÉPLICA)

Sin que yo quiera echármelas de erudito, ni mucho menos pretenda entrar de lleno en discusiones sobre materias y asuntos que no sean perfectamente propios de mi profesión, juzgo sin embargo que no debo pasar en silencio la especie de rectificación que el Sr. Caamaño hace en el número anterior de este semanario á la censura que me he permitido dirigirle desde las columnas del mismo, con motivo

del estreno aquí de su obra literaria *La Marusiña*, durante la última temporada teatral.

Porque no haciendo en ella el interesado otra cosa que disculparse exponiendo brillantemente las razones que le movieron á proceder de aquel modo en el arreglo y desarrollo de la obra objeto de mi crítica, conviene hacer constar también en público que, apesar de aquellas consideraciones, no carecen de verdadero fundamento los extremos á que se contrae la carta de 26 de Noviembre próximo pasado publicada por mí en EL PROGRESO.

Cierto es, efectivamente, que conozco á Madrid sólo de nombre; pero también es verdad que hasta hoy no había aprendido tampoco que para juzgar con acierto del mérito de una obra literaria, fuera preciso conocer la población en que se escribió, si no es allí donde se realiza la acción de la novela ó del drama, ni así en absoluto las circunstancias del autor, ni muchísimo menos las conveniencias de empresa.

Sabía, sí, que las obras de este género exigen la verdad poética como primera y especial cualidad de la acción dramática, y parecíame, por lo tanto, que para llegar á lo real dentro de lo ideal, debe contarse como medio entre otras condiciones la propiedad del lenguaje en que la obra esté escrita, sin que sea lícito jamás faltar á ella ni aún con permiso de todas las suposiciones ó convencionalismos teatrales á que apela en defensa de sí mismo mi distinguido contrincante, pues, además de lo expuesto, él sabe perfectamente que aquella propiedad y aquella pureza son cualidades esenciales de la elocución.

A partir de este punto, y concediendo al autor de *La Marusiña* que escribiendo en Madrid y, sobre todo, para Madrid, pueda presentar en escena un gallego hablando castellano, resulta en cambio imperdonable falta que las frases escritas en idioma regional no sean lo que deben ser conforme al genio é índole especial de aquél.

Esto es lo que principalmente y en términos generales he censurado, haciendo caso omiso de otros defectos observados en dicha obra sin perjuicio de algunas bellezas que indudablemente encierra, porque no era mi ánimo meterme á crítico literario, sino llamar una vez más la atención del público contra esa inveterada mala costumbre de los escritores madrileños que tienen singular empeño en atribuirnos á los gallegos las terminaciones en *iu* y en *u*, desfigurando por completo nuestro hermoso dialecto, costumbre que estamos en el caso de impugnar siempre que se presente ocasión, por si de una vez quieren ellos hacernos el favor de fijarse un poco más en lo que á Galicia se refiere.

Por eso en el número 6 de EL PROGRESO, y relacionándolo con este mismo asunto, he presentado en parangón la preciosa poesía titulada *Queixas* de mi querido y respetable amigo D. Francisco Lumberas, á fin de que resaltara la diferencia que hay entre estudiar lo necesario ó hacer las cosas de cualquier manera dejándose llevar más ó menos de la rutina.

Y no valga decir que los aragoneses, andaluces, murcianos, etc., de teatro no son murcianos, andaluces y aragoneses de verdad cuando imitan el acento propio de aquellas tierras, porque si no lo son, deben aspirar á serlo (que en esto no caben convencionalismos, y en último término el Sr. Caamaño ha de convenir conmigo en que el graciosísimo asistente de *Lanceros* se parece á cualquier sevillano mucho más que á un verdadero ga-

llego se parece aquel gallego teatral que en *Marusiña* dice: *trapaceru, resólá, no acordéme, etc., etc.*, que se leen en dicha obra.

En suma, Sr. Caamaño; mis apreciaciones habrán sido todo lo injustas que usted quiera; pero en la misma crónica teatral del número 5 de este semanario debida según mis noticias al auténtico *Traspunte* que solía firmar estos trabajos, se dice bien claramente con relación á *La Marusiña*, que es una obra regional aunque no pueda afirmarse que el carácter y costumbres de la tierra gallega allí descritos estén sacados de la realidad, y añade luego:

Por eso encontramos la obra un poco extraviada en sus conceptos, más aun en su lenguaje, desconociéndolo por completo.

No he sido, pues, yo solo á censurarla en aquel sentido, y bien sabe Dios que ni yo ni *Traspunte* sabíamos antes de publicarse aquel número que íbamos á coincidir con tanta exactitud en nuestros juicios á este respecto.

Acertados ó no, es seguro que mientras fuera de Galicia seguirá siendo dicha obra más ó menos aplaudida, lo que es en esta tierra siempre se le señalará cuando menos el defecto que de ella apuntó oportunamente y sigue sosteniendo

O LABREIXO.

## Sobre la Enseñanza

¡Cuán hermosa y agradable es la vida del campo! ¡Cuán grande es la satisfacción que experimentamos al vernos rodeados de las múltiples bellezas que atesora! ¡Cuán gratos los momentos que en él permanecemos en medio del contento, la alegría, el gozo y el placer que corriendo de una á otra parte vienen á constituir la consecuencia lógica que en virtud del providencial mandato siente todo el ser al encontrarse con lo que desea y le es conforme y adecuado!

No obstante, ved al maestro recluido en su escuela sin más expansión que la que le permiten las cuatro paredes que cierran el lúgubre salón de clases; verte si, como sin luz ni ventilación, en la mayoría de los casos, se pasa respirando durante tres horas por la mañana y tres horas por la tarde la impura é insana atmósfera que lo mismo que á sus discípulos les está envenenando lenta é insensiblemente.

Por eso al ocuparnos hoy de este asunto, lo hacemos convencidos del error en que vivimos creyendo que la enseñanza debe darse sin salir para nada del reducido local al efecto destinado. ¡Error crasísimo, objeto de la más enérgica protesta, acreedor á la más execrable censura, indigno como tal error de tener por partidarios á los encargados de desempeñar la más elevada de las funciones sociales!

Sí, señores compañeros, si vemos con harto sentimiento y disgusto no pequeño la escasa afición y poco celo que despleáis en lo que á excursiones y paseos escolares se refiere, cuando á no dudarlo constituyen uno de los más poderosos elementos del cual podeis disponer para educar al niño en su parte material y espiritual, esto es, física, intelectual y moralmente. Sube de punto el descontento el descontento al observar el que vosotros que por el sagrado ministerio que ejercéis sois los únicos llamados á regenerar la corrompida sociedad, permanezcáis en la infundada creencia de que no cumplís vuestros deberes si por ir con los discípulos de paseo por las afueras del pueblo, de la villa ó la ciudad, abando-

nais ya no un día sino una sola mañana ó tarde la conferencia que siguiendo la rutina corriente dirigís en el melancólico recinto que sin fundamento para ello bautizamos con el nombre de escuela.

«Si la escuela ha de labrar, se ha dicho en el congreso pedagógico celebrado en Madrid el año de mil ochocientos ochenta y dos, el espíritu de las nuevas generaciones, no puede cerrarse entre cuatro paredes, no puede constituirse en un invernadero donde vegeten los niños como plantas aisladas en una semi-oscuridad misteriosa; no ha de representarse por un sencillo plano, sino por el mapa de España, teniendo por confines las playas del mar, por techumbre el cielo, por material de enseñanza cuanto posee y ha atesorado en la serie de los siglos, la humanidad; abriendo cátedra en la plaza pública, en el campo, en la mina, en el taller, en el buque, en el templo, en el *meeting*, en el tribunal, en el museo, allí donde la sociedad se congrega para pensar, para orar; para discutir, para trabajar.»

Salid, pues, á respirar el aire puro de los campos; salid á contemplar el incomparable museo que la naturaleza os ofrece; decidíos de aquí en adelante á abandonar con más frecuencia el salón de clases para que dejando la cansada y empalagosa tarea de la enseñanza teórica, intelectual y memorista podáis poner en práctica la real, intuitiva y racional; encaminaros, sí, hacia el lugar en que de una manera más enérgica y activa conoce la inteligencia, siente la sensibilidad y la voluntad quiere.

No os detengáis en los obstáculos que pueden presentaros las primeras excursiones, ni menos sucumbáis ante las trabas que sin duda alguna y debido á la ignorancia, os proporcione la masa informe de la sociedad, porque no sólo contareis con las armas con que la opinión, el beneplácito y consentimiento de las personas ilustradas, sensatas y razonables os brindaran, sino que lo que es todavía hallareis la defensa con la misma conciencia que os dice cómo es cierto que el niño aprende más y mejor al aire libre que encerrado en la aislada escuela, puesto que al aire libre y ante el espectáculo de la Naturaleza se espante el ánimo, se afina el sentimiento y el espíritu se ensancha.

¿Quién lo duda? ¿Quién duda que así lo reconoce la misma Dirección de Instrucción pública cuando por orden de 8 de Febrero del 96 ha autorizado á la Junta de Castellón para verificar excursiones?

Próxima está, pues, la época en que podeis y debeis comenzarlas, en la seguridad de que si así lo hacieseis Dios os lo premiaría, sabría recompensaros el individuo y la sociedad no tendría por menos que viviros eternamente reconocida, rindiéndoos el inapreciable tributo de la gratitud.

CÉSAR GÓMEZ PITA.

## La semana en Betanzos

El día 2 de los corrientes y después de larga y penosísima enfermedad á la garganta, falleció en la Coruña D. Benito Rodríguez Pardo, hermano del conocido industrial de la ciudad herculina D. José M.<sup>a</sup> Rodríguez y pariente de nuestro director y exdirector.

Descanse en paz el alma del finado, y que el cielo fortalezca á su familia para sobrele-

var con paciencia tan ruda como inesperada desgracia.

Según noticias fidedignas, parece que con motivo de cierto artículo que molestaba al director del periódico decano de esta localidad, surgió cierta diferencia entre *El Chaparrón* y la casa en que se imprimía, diferencia suficiente, por lo visto, para que el citado periódico tratase de buscar en otra tipografía la independencia que se le negaba en aquélla.

Sentimos el percance.

Ha visitado esta redacción un nuevo periódico de la localidad titulado *El Eco de la Infancia*.

Le deseamos larga vida.

Hállase ya restablecida la Sra. D.<sup>a</sup> Amalia Diaz esposa de nuestro dignísimo alcalde don César Sánchez San Martín, de la pulmonía que durante algunos días puso en peligro su existencia y cuya curación despertó vivísimo interés en todo el vecindario, significando así las grandes simpatías que disfrutaban dichos señores entre sus convecinos.

Esta Redacción celebra muy de veras el restablecimiento de la distinguida dama y felicita cordialmente á toda su respetable familia.

Hoy, domingo, de cuatro á ocho de la tarde tendrá lugar en el salón de *La Camelia* un baile de niños, organizado por nuestro entusiasta convecino D. Claudino Pita, quien, siempre incansable para proporcionar algún aliciente á la habitual monotonía de la vida, no olvidó á la infantil generación, dando ejemplo á las directivas de nuestras sociedades de recreo, que en este punto son de roca viva.

En este festival todo lo tiene presente el Sr. Pita; habrá *carpets*, premios en particular á los niños ó niñas que luzcan el mejor traje de la época, y regalos en general con sorpresas á todos los pequeños bailadores; tampoco, según creemos, echó en olvido las invitaciones que la buena educación y justa correspondencia ordena.

Felicitamos á dicho señor por tan plausible proyecto y deseamos á los *petits* asistentes saquen todo el mejor partido posible de esta típica fiesta.

En la tarde del domingo último, tres de los corrientes, se repitió en nuestro coliseo la función que en la noche del viernes anterior se había celebrado á beneficio de los presos de Jerez, y cuya reseña dimos oportunamente.

Los aficionados de la sección de declamación que con tal objeto vinieron á esta ciudad, estuvieron, si se quiere, más felices en el desempeño de las piezas puestas en escena, mereciendo nutridos aplausos por parte de los concurrentes; en cambio, las sociedades obreras de Betanzos bajo cuyo patrocinio se celebraron ambas funciones dejaron bastante que desear en lo que se refiere á la asistencia de sus socios. Ni en la noche del viernes ni en la tarde del domingo, quizá no pasaran de cincuenta los obreros que presenciaron estos festivos, número exiguo y más que exiguo insignificante, con relación al núcleo de obreros de esta localidad. ¡Más compañerismos, amigos, si quereis conquistar un buen concepto y tener á vuestros vecinos á la recíproca cuando la necesidad os obligue á acudir á ellos!

Es realmente escandaloso el abuso de los vecinos del barrio de Nuestra Señora, obstruyendo la vía pública con abonos, aperos de labranza, carros cargados de esquilmo etc. etc, que permanecen estacionados día y días delante de sus puertas, obligando á los transeúntes que tienen necesidad de subir aquella calle, abandonar la acera y trepar por encima de los montones de estiércol para proseguir su ascenso ó descenso; y esto no es solamente en un punto dado, sino que ocurre en casi toda la calle que conduce al cementerio. Díganlo sino los caballeros que acompañaron la conducción del cadáver del finado D. Pedro Costas Barros, quienes hacían sabrosos comentarios á los propios oídos de alguno de nuestros concejales, y hubo alguno de aquellos que preguntó si esta parte de Betanzos estaba anexionada al Ayuntamiento de Pademe.

No dudamos que nuestro digno alcalde y sus respetables compañeros harán cumplir las Ordenanzas municipales para no presenciar espectáculos nada conformes con la buena cultura y ornato de una población.

Hemos tenido el gusto de ver ya por la calle á nuestro particular amigo y subscriptor D. Valentín Pita Pandelo, que hace días se hallaba indispuerto.

Celebramos la mejoría y le deseamos un pronto y completo restablecimiento.

Señor alcalde:

¿No sería conveniente prohibir que se lavasen ropas en las riberas próximas al Puente Viejo, por constituir esto un acto antihigiénico?

Creemos que sí, y sin duda que el señor alcalde dictará enseguida las disposiciones necesarias para que desaparezcan tales focos infecciosos.

Que vayan á lavar las ropas y á arrojar suciedades á otros puntos más distantes: pero ¡por la corte celestial! que no nos las arrojen en las mismas aguas que cruzan el pueblo, es nuestro deseo y el del vecindario.

¡Mano á la higiene, señor alcalde!

El atrio de Santo Domingo está intransitable señor alcalde, y no estaría demás se mandasen echar unos cuantos carros de arena, para que desaparezca esa laguna (pues otra cosa no parece,) que hoy existe.

El día 17 del próximo pasado mes, á las ocho de la noche, y en la iglesia de la Concepción de la ciudad de Buenos Aires, contra-jo matrimonio nuestro distinguido paisano y particular amigo el Sr. D. José do Pico, con la bella señorita Florentina Fernández.

Les deseamos eterna luna de miel.

Hemos recibido en esta Redacción la visita del periódico *La Región Asturiana*, órgano del partido republicano federal que ve la luz pública en Gijón, y la de *El Hotel*, revista literaria quincenal de Alicante.

Agradecemos la visita y establecemos con gusto el cambio.

Nos aseguran personas bien informadas que el próximo jueves de comadres, los elegantes jóvenes de la localidad celebrarán en el teatro Alfonso un brillante baile de invitación el que promete estar muy concurrido por las distinguidas familias que aquí figuran.

Sabemos también que los referidos jóvenes ponen á tributo sus grandes iniciativas para el decorado y adorno del salón, á fin de que resulte su golpe de vista en armonía con el exquisito gusto que les caracteriza.

Aplaudimos con entusiasmo tan feliz idea, que pone á la juventud brigantina al nivel de las de las capitales de cierta importancia, que, á la verdad, parecía raro careciésemos en la temporada de Carnavales de un baile de esta clase. Animo, pues, entusiastas y elegantes jóvenes de Betanzos; es preciso salgan ustedes del marasmo en que hasta hace poco vivieron y que dejen sentir su poderosa influencia en nuestra buena sociedad prestándole vida, calor y animación.

Uno de estos días emprenderá nuevo viaje á la República Argentina con toda su apreciable familia, nuestro convecino el inspirado poeta D. Juan M.<sup>a</sup> Varela, autor de *La mejor razón*.

Deseamos á dicho señor un feliz viaje y un pronto regreso con el éxito que apetezca en los negocios que al Nuevo Mundo le llevan.

Es verdaderamente elocuente en comentarios el estado en que se encuentra la calleja que abre paso del Cantón á la avenida de Linares Rivas entre el Hospital y la Alameda, cuyo paraje está convertido en retrete público para satisfacción de todas las necesidades de los afectados á los intestinos, y sería digno de general aplauso que nuestras autoridades municipales ordenasen á la cuadrilla de limpieza, llevaran la decencia á aquel lugar y previniesen á los serenos el oportuno castigo á quienes tienen en tan poco el decoro público.

Nuestro apreciable convecino D. Víctor Lacaba, teniente de la benemérita, tuvo la sensible desgracia de perder una hija, simpática y bella joven de 15 años de edad, víctima de una tisis galopante.

Diósele cristiana sepultura al día siguiente de su fallecimiento día 2 de los corrientes, á cuyo acto asistió numerosa y distinguida concurrencia. Encerraba el cadáver un lujoso féretro del que pendían algunas hermosas coronas, recuerdo cariñoso de sus padres y amigos y llevaban las cintas cuatro elegantes jóvenes de nuestra buena sociedad.

Descanse en paz el alma de la finada y reciban sus atribulados padres nuestro más sentido pésame por tan irreparable pérdida.

La Junta directiva de *La Tertulia Circo*, acordó prohibir terminantemente la entrada en sus salones á todo individuo ajeno á la sociedad.

Es muy digna de aplauso la enérgica medida adoptada por la expresada directiva; así se conseguirá echar por tierra el sin fin de abusos que se venían cometiendo, pues es una razón de peso que la sociedad sea para los socios, pero jamás para los intrusos y también intrusas, que de todo hay en la viña del señor.

¡Bien por la directiva de la Tertulia Circo! Y cabe una pregunta aquí: ¿No podría hacerse lo mismo en la sociedad *El Liceo*?

Nos comunican desde la encantadora villa

de Sada que las mejoras que en ella se ejecutan van muy adelantadas, entre las cuales podemos citar *La Panificadora* que ya tiene funcionando algunas de sus máquinas.

Nos alegramos que así suceda.

Ahora lo que correspondía era el arreglo de sus calles, mejora que por su trascendencia verían con agrado los vecinos de la cercana villa.

### La más oínica de las estafas

6

#### LA CARNE POR LAS NUBES

Escandaloso, cínico, y no sabemos, tal es la indignación que nos produce; buscar calificativos en consonancia con ese provocativo asunto de las carnes.

Después ¡ay! de encontrarnos— lo que no debía suceder por razones que si se nos piden no dejaremos de aducir—con que aquí se expendía la carne con una alza que ya quisieran para sí los tablajeros de esas grandes poblaciones del centro y meridión de España, llega hasta nosotros la aplastante noticia de que la carne ha subido nada menos que *diez céntimos* en libra; pongamos ahora la falta de peso, hueso, despojos, etcétera, y entonces, si que—¡horror de los horrores!—tendremos en práctica la frase *comemos dinero*.

La estafa es tanto más oínica y constituye un escandaloso desafío á este pacífico pueblo, cuanto que hay tablajero como D. Tomás Berea que, á la hora en que mandamos estas cuartillas á la imprenta, diferenciándose de sus colegas, con una alteza de miras que le honra, no quiso acceder á la suba.

La prueba de que el alza no es necesaria para salvar los intereses de esos despreocupados industriales, la tenemos en el mismo hecho del Sr. Berea, demasiado elocuente para que insistamos en él.

Al Sr. Alcalde, cuyo celo por todo lo que afecta al pueblo brigantino es conocido, rogamos que llame al orden á esos industriales y los meta en cintura, haciéndoles ver muy clarito, pero muy clarito, que antes de la conveniencia particular está la general. ¡Señor Alcalde, fuera contemplaciones y duro, muy duro, con ellos!

### El baile de la Candelaria en "El Liceo"

Dióse principio éste como estaba anunciado á las diez de la noche, á cuya hora la orquesta que dirige el Sr. Mártil rompió á tocar el vals de ordenanza, y las escasas parejas que entonces se encontraban en los salones, se lanzaron á las amenas prácticas de Terpsicore. Luego fué animada ose la concurrencia y una hora más tarde la animación, el bullicio y la alegría eran completas en aquel recinto, no faltando la colección de chistes más ó menos ocurrentes, las bromas con más ó menos gracejo empleadas por las escasas máscaras los amorosos diálogos entre los tortolillos de la época y probablemente no faltarían tampoco las ansiadas avenencias entre los disgustados enamorados.

Prolongóse el baile hasta las seis de la mañana del lunes, resultando este con toda la brillantez y buen humor que reina siempre en los bailes de aquel centro recreativo.

Los bailarines se portaron admirablemente, obsequiando á las encantadoras y numerosas jóvenes que llevaron la luz y el calor á aquellos salones, siendo, por consiguiente muy escasas las raciones de pavo de que podía disponer el reportero del ambigü.

### En la Camelia

Celebraronse en este salón los bailes del sábado y domingo últimos con bastante concurrencia, á pesar de lo desapacible del tiempo en ambas noches.

El empresario Sr. Pita, amable como siempre, multiplicándose para estar en todas partes, atendiendo á las reclamaciones y complaciendo á cuantos precisaban de sus galantes servicios.

### Escándalo en un café

Una pobre mujer, muy conocida en esta localidad, fué, el miércoles por la noche, autora de un monumental escándalo en el café conocido por el de Barreiro, sito en la Alameda, para vengarse de las repetidas—según ella decía—infidelidades de su amante. ¡Qué todo sea por Dios!

## Advertencia

La hacemos para manifestar que aparecerán en estas columnas los nombres de todos aquellos subscrip-

tores que se hallen en descubierto con esta Administración á fin de que el público se entere de quienes son los individuos que les gusta satisfacer sus deseos á cuenta del prójimo, y al mismo tiempo para que otras publicaciones estén á la expectativa con respecto á esta clase de personajes.

EL ADMINISTRADOR.

## Corresponsales

Sres. D. Rafael Gallo, en Madrid.—Don Porfirio García, Abogado, en la Coruña.—D. J. C. Prados, en Santiago.—D. Gabino Tuero, Profesor del Colegio de Santo Tomás de Aquino en Ferrol.—D. Ramón Pena, en Puentedeume.

## CORREOS

Horas de servicio para el público

Despachos de apartados oficiales y particulares.—Madrid á las 20,15 y Coruña á las 10,15 y 20,15.

Idem de Reja: de 9 á 12 y de 14 á 15,30. Idem para imponer certificados: de 9 á 12 y de 14 á 15,30.

Idem idem valores declarados: de 9 á 12. Notas.—La correspondencia para Villalba, Mondoñedo, Vivero y Ribadeo sale en el tren mixto de las 10.

La de Madrid, Lugo, Orense, Vigo y Pontevedra ó sea toda la correspondencia para el correo general ascendente se extrae del Buzón de la plaza á las 17 y para Coruña y Santiago á las 15 del de esta Oficina 10 minutos antes de cada expedición.

Los domingos se cierra el servicio á las 12 tanto telegráfico como Administración de certificados y valores declarados.

Tip. El Noroeste, Galera, 21, Coruña

## ANUNCIOS

### A los quintos

La Empresa general en España, antes **LA ESPERANZA** redime por 750 pesetas depositadas antes del sorteo en el Banco de España ó Casa de Banca, á todos los que quieran suscribirse.

Para más informes dirigirse al Representante en esta ciudad, D. Francisco Vieites Castro, Procurador del Juzgado.

También se encarga de la redención de los de otras Zonas de esta provincia donde no haya Representante legalmente nombrado.

## LINO PEREZ

Real, 43.—Centro de periódicos.—Real 43  
Novedades que se hallan de venta en este establecimiento

Gran surtido en preciosos

### CALENDARIOS

de pared para 1911, de todas formas y tamaños. Tacos, agendas de bufete, agendas culinarias, ídem de la lavandera, almanques de Bailly-Baillie e, de la Ilustración, Festivo, Vida Galante, Saeta, Mar y Tierra, Imparcial, Eco de la Moda y cuantos se publ'quen.

Fábel de vasares última novedad en dibujos. Dictionarios: Español-francés, ídem alemán dem inglés á 5 y 7 pesetas.

Lindisimas tarjetas de felicitación

Manuales de conversacion de todos los idiomas, á 2 pesetas

Novenas de todos los Santos. Barajas, la, iceros y tinteros, desde diez céntimos.

Inmensos surtido de cuentos para niños.

### Devocionarios

desde 15 céntimos en adelante

Tarje as postales con vistas de la Coruña, á 15 céntimos una

arte de echar las cartas, e tocar la guitarra, de hacer vinos y licores, Oáculo e a-poleón, tesoro de los sueños, juegos de manos, etcétera.

### OBRAS NUEVAS

"Cuarenta días en la Exposición", de E. Pardo Bazán, 3<sup>as</sup> pesetas. "Entre na anjos", de Blasco Ibáñez, 3 pts. "Resurrección", e Tolstoy, 4 pts. "Fecundidad", de Zola, 4 pts. "El Fuego", de Gabriel d'Annunzio, dos tomos, 3 pts. "¿Quo vadis?", 2 tomos, 2 pts. "El Nabab", de Daudet, 2 tomos, 2 pts. "Bodas Reales", de Galdós, 2 pts.

LINO PÉREZ, 43, REAL, 43.—LA CORUÑA  
BUZÓN: EL KIOSKO AL LADO DEL TEATRO, 22

# Fábrica de Electricidad y Serrería Mecánica

**J. L. CORTÓN Y C.ª (S. en C.)**

**Puente Nuevo -- Betanzos**

Luz eléctrica. Fuerza para motores. Instalación de teléfonos, timbres, etc.

Tabla, tableta, duela, barrotillo.

**Especialidad en envases de todas clases**

## RELOJERIA

DE

**Antonio Fernández Rivas**

Se venden y componen toda clase de relojes de pared, caja, sobremesa, bolsillo y despertadores.

Todas las compras y composturas que se hagan en esta casa se garantizan por dos años.

**38, Cantón Grande, 38**

BETANZOS

## VINOS

Acaba de recibirse una gran cantidad de pellejos de vino de Valdepeñas, y se vende al precio de 20 céntimos cuartillo en los establecimientos propiedad de Tomás da Torre, en la calle de la Torre y soportales de la Plaza de Arines.

No olvidarse á 20 céntimos cuartillo

BETANZOS

## Fábrica de relojes

DE

**J. G. GIROD**

Relojes de torre, de bolsillo y de pared

MADRID — CALLE DE POSTAS, 25 y 27 — MADRID

## FABRICA DE GLOBOS

FAROLAS Y TRASPARENTES

—DE—

**CLAUDINO PITA**

Premiado en varias exposiciones

Ex-convento de Santo Domingo

BETANZOS

## Sociedad anónima Fondsenbank

**EL HAYA (Holanda)**

Aprobada por Real Decreto de 2 de Junio de 1898  
núm. 35 "Gaceta Oficial" núm. 170

Esta Sociedad se dedica al comercio de valores públicos, adquiriendo suscriptores por medio de contratos de participación á VALORES A LOTES DE SERIES.

Para más detalles dirigirse á su representante en esta ciudad D. Domingo Novo, Farmacia del Sr. Castro Ares, el que informará de todo lo relacionado á dicha Sociedad.



## VIAJES Á AMÉRICA

Las personas que deseen adquirir informes detallados de las condiciones de embarque en cualquiera de los vapores que hagan la carrera á la Habana, Méjico, Brasil y Buenos Aires ó algún otro punto de la América del Sur, diríjase en Betanzos á D. Edelmiro Moreno, Fuente de Unta, número 3.

**El coche «El Veloz» propiedad de Ginés Almodóvar, es el que más directamente está al servicio de los Automóviles ferrollanos para conducir el equipaje y viajeros desde la administración á la estación del ferrocarril. También tiene coches de alquiler para viajes extraordinarios á precios sin competencia.**

Camas, muebles, lunas, sillas, batería de cocina, mantas, cómodas, lavabos, relojes, etc., etcétera.

**La Gran Bretaña**

Real, 55.—Coruña

A plazos ó al contado, para informes, don Antonio Fernández, Cantón Grande, 38.—Relojería.

## Colegio de Isabel la Católica

2, Méndez Núñez, 2, pral.—Betanzos

(ESQUINA Á LA PUERTA DE LA VILLA)

Instrucción primaria, elemental y superior desde los seis á los diez años de edad, sin necesidad de preparación especial, para ingreso en las Escuelas de Comercio ó Institutos de segunda enseñanza. Clases de párvulos. Repaso de asignaturas del bachillerato cualquiera que sea el plan de enseñanza.

Hay clases todos los días 1.º y 16 de cada mes que sean laborables.

**BARBERIA OBRERA**

DE

**MANUEL FERREIRA**

En este nuevo establecimiento se hacen servicios á domicilio y se admiten abonados á precios sin competencia.

Calle de la Rivera núm. 117

# EL PROGRESO

SEMENARIO INDEPENDIENTE

En la Administración de este semanario se encargan de toda clase de pedidos de libros, revistas y periódicos de todas partes del mundo.

Se inserta toda clase de anuncios, á precio convencional.

También se publican en este periódico esquelas de defunción y de cabo de año, á precios baratísimos.

**A los suscriptores se les hace rebaja de tarifa**

**REDACCION Y ADMINISTRACION: CANTON GRANDE, 38**

## Taboada Martínez y Compañía

ABOGADO Y AGENTE DE NEGOCIOS

Rua Nueva, 16, La Coruña

Habilitación de Clases pasivas.—Compra y venta de fincas.—Cobro de deudas y pensiones.—Cobro de alcances y abonados de las campañas de Cuba y Filipinas.—Despacho de asuntos judiciales, gubernativos y administrativos.—Testamentarias.—Arreglo de toda clase de asuntos y documentos.—Gestión de asuntos en todas las dependencias del Estado y oficinas particulares.—Consultas por correo.—Negocios de todas clases. Se admiten poderes para toda clase de negocios.—Esta Agencia tiene corresponsales en todas las capitales y pueblos de importancia.

NOTA.—Los documentos se mandarán certificados. Toda carta para ser contestada vendrá acompañada del sello correspondiente.

Almacén de vinos de Valdepeñas

AL POR MAYOR

—DE—

Vasco, Recuero, Camineo y Compañía

Representante en la Coruña: D. Joaquín Vega. Despacho, San Andrés, 65.